

*Reseña***José Ignacio Rivas Flores*****Formación de profesores, currículum, sujetos y prácticas educativas. La perspectiva de la Investigación en Argentina y Brasil.**

Universidad de Córdoba.

Estela M. Miranda y Newton A. Paciulli Bryan (Coord.)

En los tiempos que corren hablar de temas como los que nos plantea esta obra parece abocado, casi necesariamente, a desarrollar un repertorio de estrategias, procedimientos, técnicas y fórmulas que indican el conjunto variado de los “se debería hacer” que constituye el pensamiento tecnocrático que nos caracteriza. De alguna forma nos estamos acostumbrando a hablar de educación en términos cada vez más estandarizados y burocratizados. Las políticas internacionales en educación, en pos de proyectos de convergencia y de una mundialización de los sistemas que favorezcan la movilidad, tienden a desarrollar políticas homogéneas, o al menos sustentadas sobre los mismos principios.

No es el caso de esta obra. Hay un cambio de discurso importante respecto a esta perspectiva hegemónica para entrar en la dimensión política, crítica y transformadora de la educación, que se hace cada vez más necesaria. Desde el ámbito europeo, al que pertenezco, acostumbrado a enarbolar banderas de modernidad, se echa de menos esta otra mirada que entra en los procesos del currículum y la formación del profesorado como sistemas de relaciones políticas y como prácticas cotidianas centradas en las vidas de los sujetos.

En este sentido valoro especialmente dos aportaciones que este libro nos ofrece. Primeramente, a lo largo del libro se puede observar una fuerte presencia de una perspectiva política crítica que desmonta el “poder establecido” en las prácticas y políticas educativas. En mayor o menor medida la mayoría de los trabajos plantean rupturas o, al menos, desencuentros, con los modelos preestablecidos y ofrecen una perspectiva que en

* Universidad de Málaga. CE: i_rivas@uma.es

buena medida podríamos denominar contrahegemónica. En parte también interpreto esta dimensión como ruptura contra la hegemonía de las políticas globalizadoras de los ámbitos de poder a nivel mundial. Latinoamérica, en este sentido, se está convirtiendo en un referente en la lucha de posiciones que se dirime a nivel general, en el mapa de las políticas sociales en general.

No obstante, el libro pone sobre la mesa investigaciones llevadas a cabo en dos países relevantes de este mundo latinoamericano, especialmente en cuanto a la producción de pensamiento crítico y transformador. Igualmente son países que se sitúan en lo que pomposamente podría calificar como frente anti-neoliberal, ofreciendo políticas sociales y culturales más preocupadas por las personas, y sobre todo las que se encuentran en situación de exclusión social, que por los resultados o las macroeconomías. Lo expresan las compiladoras del texto claramente en su introducción:

Por más de una década las reformas neoliberales de los sistemas educativos otorgaron a la formación de profesores, a las prácticas evaluativas y al currículum un carácter instrumental, atado a lógicas de productivismo, eficiencia y control de calidad (pág. 10).

En segundo lugar, me parece relevante la visión cotidiana que se ofrece a lo largo de los capítulos. Esto es, no hay una visión de grandes relatos sobre la formación del profesorado y las prácticas educativas. Más bien nos vamos encontrando con relatos de la cotidianidad del trabajo en la escuela desde diferentes ámbitos y dimensiones. Sin duda esta visión le ofrece una perspectiva que nos acerca a la realidad de los escenarios que se relatan. Apuntaría que no solamente se relatan prácticas, sino que se construyen realidades desde una narración de los sujetos, sus acciones y sus pensamientos. Solamente la aportación de Adela Coria se abre de esta expresión de la cotidianidad del trabajo escolar para presentar una perspectiva política-pedagógica que permite ubicar los trabajos previos en un escenario particular; histórico, cultural y político.

Por su parte, cada uno de los relatos que se nos ofrecen suponen una reflexión seria y rigurosa sobre cuestiones nucleares del pensamiento educativo; el conocimiento, la aportación de la técnica, las relaciones entre formación y centro educativo, etc. Se hace necesario, bajo mi punto de vista, recuperar la esencialidad de la educación, más allá de toda la parafernalia tecnocrática que nos caracteriza. Por eso este tipo de reflexiones que deconstruyen los modelos preestablecidos nos ayudan a encontrar lo que la educación tiene de necesidad antropológica básica y como parte del proceso de construcción de la sociedad y del sujeto.

En una reciente publicación apuntaba, junto con algunos colegas de investigación, que, “la formación del profesorado debería estar vinculada a estos procesos de transformación de la realidad, especialmente desde un compromiso con la escuela pública y con la comunidad educativa” (Rivas, Leite y Cortés, 2015: 240). Se hace necesario cada vez más, tal como se hace en este libro, desvincular lo educativo de los meros procesos de producción; generar dinámicas que confronten el mercantilismo cada vez más presente en los planteamientos educativos; ofrecer relatos que pongan al sujeto en el centro.

A menudo me gusta decir que la educación actual necesita desplazarse desde lo curricular al sujeto, dando importancia a lo que el niño, la niña, adolescentes y jóvenes, necesitan para ser parte de su mundo, tal como ellas y ellos lo viven. El currículum, situado en el centro de la vida escolar, y entendido como un conjunto de prescripciones establecidas, aleja las necesidades de estos sujetos del mundo escolar, provocando una distanciamiento peligroso y una brecha cultural y social, que cuesta recomponer. La segunda parte del libro cabría interpretarla de este modo. Los sujetos son el centro y comprender quiénes son, qué sienten y qué necesitan es un desafío necesario para cualquier educador. Hubiera sido interesante que también en esta segunda parte se hubiera mantenido el equilibrio entre el relato argentino y brasileño. En este caso solo el segundo está presente en los 4 trabajos que se presentan, siendo Argentina, precisamente, una nación que ha destacado por su interés en la subjetividad.

Este libro nos ofrece, en cualquier caso, otra visión sobre el currículum y las prácticas educativas, distinto al sistema de prescripciones que mencionaba. No hace muchos meses la prensa daba cuenta de la nueva escuela hacia la que nos encaminamos a partir de la celebración de la Cumbre Mundial para la Innovación en Educación (WISE). Un convención de más de 15000 expertos que se reunieron en noviembre, con personajes de la relevancia de Noam Chomsky, por ejemplo. Más allá de la dimensión sensacionalista de este tipo de noticias en la prensa¹ lo que se pone de manifiesto es que el sistema educativo actual está obsoleto. Para ello apuntan nuevas estrategias que tienen que ver más con proyecciones de procesos sociales actuales que con estrategias pedagógicas en marcha. El cambio, desde estas perspectivas, no viene desde el propio mundo de la educación, sino desde las dinámicas sociales, culturales, políticas y, sobre todo,

¹ En el diario “El mundo”, en el que pude seguir la noticia, se planteaba el siguiente resumen:

- La clase magistral desaparecerá; el profesor se convertirá en guía del alumno.
- El aprendizaje será personalizado, permanente y más caro.
- Primarán las habilidades frente al saber académico.
- Internet será la principal fuente y el inglés, la lengua mayoritaria (21/10/2014).

económicas. ¿Cómo puede la educación recuperar las riendas de su destino y ofrecer su propia visión? Este es uno de los retos a los que nos enfrenta esta obra.

Posiblemente una respuesta a esta situación venga por entender lo educativo desde esta dimensión social y política en la que estoy centrando mis comentarios. Esta sería la vía, posiblemente, para recuperar el discurso de lo esencial en la educación: los procesos de construcción del sujeto y de la persona son sociales y colectivos, por tanto, se encuadran en los movimientos sociales presentes y deben formar parte de ellos. El capítulo que cierra el libro, precisamente, apunta en esta dirección, siendo un cierre casi que necesario para el planteamiento que lo guía. Comparto, desde esta perspectiva, que no hay otro camino. Es necesario contrarrestar la acción de los “otros” movimientos sociales que están haciendo de gurús de las reformas educativas: la OCDE a través de sus pruebas PISA y sus continuas propuestas de privatización, mercantilización y elitización de la educación; el FMI y sus exigencias de liberalización de los sistemas educativos y el pago por los servicios; los lobbies internacionales que surgen en todo momento y lugar ligando necesariamente educación y producción...

El libro que la Miranda y Bryan nos ofrecen creo que es una apuesta decidida en la dirección que estoy apuntando. Su compromiso con una política educativa, otra, se hace presente en cada uno de los capítulos y en el propio planteamiento del libro. Diría que es una aportación importante en la lucha de posiciones que estamos viviendo a nivel mundial y en la construcción del futuro que se nos presenta. Desde la mirada europea, es un libro para aprender y reflexionar. Cuando buena parte de la producción académica en esta parte del mundo está focalizada sobre “buenas prácticas”, enseñanza eficaz, propuestas de innovación, las tecnologías educativas y las recetas pedagógicas, resulta estimulante comprobar que hay otros relatos que se están generando sobre la escuela y que no estamos solos en esta preocupación.

Bibliografía

- Sanmartín, O. R. (2014) *Así será la escuela en 2030*. El mundo. Disponible en <http://www.elmundo.es/espana/2014/10/21/54455b9f22601d22738b458e.html>, Descargado el 21 de octubre de 2014.
- Rivas, J.I.; Leite, A. E. y Cortés, P. (2015) *La escuela como contexto de la formación inicial del profesorado: aprendiendo desde la colaboración*. En Profesorado. Revista de currículum y formación de profesorado. Nº 19 (1): Págs. 228-242.